



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 12478

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jere.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

MIÉRCOLES 10 DE JUNIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

FESTEJOS

Cada año al llegar esta época, nos vemos forzados a tratar de festejos de feria.

Eso es cosa corriente, la impone la costumbre. Así como durante la cuaresma hay que ocuparse de las procesiones de Semana Santa, en Junio hay que ocuparse de la feria.

Todos los años al ocuparnos de puntos generales del programa, consideramos como festejo principal la feria.

Da ocasión al hablar de esta, que no aconsegamos a la comisión municipal, que tiene a su cargo prele de la importancia que requiere.

Hemos dicho en todas ocasiones que esta fiesta marítima está llamada a divulgar el nombre de esta población y bien confirma nuestro aserto, que cada año adquiere importancia mayor y acuden mas forasteros para verla.

La mejor ocasión de celebrarla se presenta ahora. La prensa de Madrid, haciéndose eco de unas palabras del presidente del Consejo, anuncia que el Rey vendrá a esta población para fines de mes. Los rumores que hasta nosotros llegan, procedentes de centros oficiales, donde se nota cierto extraordinario movimiento, confirman las noticias de la prensa y no han de tardar mucho en recibir oficial confirmación.

Cuando ese instante llegue se pensará en recepciones, en festejos y en todo lo que es natural que se piense ante el anuncio de la real visita.

Como la corporación municipal

no se ha de sustraer al deseo de festejar al jefe del Estado, le aconsejamos que organice una velada marítima, con lo cual cumplirá perfectamente y llamara hacia Cartagena la pública atención.

Viene el Rey a revistar la escuadra, que va a reunirse en este puerto. Lo acompañarán dos ministros y otros funcionarios. Acudirá a saludarle la escuadra francesa del Mediterráneo y no puede darse ocasión mas feliz para que Cartagena enseñe a los nacionales y extranjeros, que no la hayan visto, lo que es su velada.

Si con media docena de fantásticos buques y unos centenares de barquillas adornadas con luz multicolor, resulta la fiesta con tantos atractivos que atrae mas gente que las fiestas de toros (qué no sera, dándole superior importancia sobre la que ya le daban los reflectores de los buques de guerra franceses y españoles surtos en el puerto? Seguramente la fiesta fantástica, hermosa, atrayente que veníamos soñando desde que se inauguró esa velada marítima que tanto entusiasmo despertó.

La ocasión no puede ser mas oportuna. Todos los años hemos deseado que venga a ver la velada mucha gente, y ahora va a venir.

CANTARES

Para amar y aborrecer
tengo el corazón muy grande,
¡Te quise como a ninguna!
¡Te aborrezco como a nadie!

En el rincón más oculto
mi sepultura esconded.
Ya que tanto me han pisado;
que no me pisen después!

Un corazón sin amores
es una flor sin aromas,
una noche sin estrellas,
un arbolito sin hojas.

José Jackson Veyán.

TIJERETAZOS

El genio del bien se ha quedado cojo. Se subió el otro día a la verja de un jardín malagueño y dijo al albañil que lo contemplaba con admiración:

«Yo soy el genio del bien que se ha hecho la locura de descender a la tierra en forma de pájaro. Dejéme volar hacia el cielo.»

Y tendiendo las alas para ganar la altura, le tiró tanto el cuerpo, que le hizo caer de golpe sobre la dura tierra, contra la cual se rompió una rodilla.

Y es que el genio del bien estaba loco y solo hace locuras.

En Santander ha sido denunciado un tabernero que adulteraba el vino con el diez por ciento de agua.

¡Solo el diez por ciento!

Pues que se le expida título de filántropo.

Cualquier tabernero la incorpora más y no lo multan.

Dice un periódico que hay en Inglaterra un individuo que tiene ciento nueve años.

Y lo achaca a que no habiendo fumado en su vida, no ha sentido los efectos perniciosos de tal vicio.

No fuera esa opinión.

Nosotros fumamos de lo peor de la Tabacalera y estamos tan famosos.

¡Si el tabaco mata!

No quedaría un español para contarlo.

CURIOSIDADES

El emperador de Alemania industrial

El emperador de Alemania continúa dando muestras de una extraordinaria multiplicidad de aptitudes.

Se le conocía como político, militar, músico, pintor, literato, etc.

Ahora se nos presenta como industrial. La noticia procede de Inglaterra y la publica el «Daily Express».

Guillermo II se ha interesado pecuniariamente en la empresa de una gran casa que se dedica a la preparación de carnes de ganados, instalada en Toronto-Canadá.

Dicha casa proveerá de conservas el ejército alemán.

La providencia de los perros y los gatos

El doctor norteamericano Stanforth es indudablemente la providencia de los perros y de los gatos.

Siguió por estos animales verdaderos idólatras.

No hace mucho que fundó un Hospital para los enfermos de ambas razas.

Ahora acaba de hacer construir un automóvil especial, en el que recorre las calles de Nueva York a casa de parroquianos para su Hospital.

El automóvil tiene dos departamentos confortables, uno para perros y otro para gatos, provistos de charaboyas, ventiladores y recipientes con agua y algunas viandas, a fin de que las pobres bestias puedan sufrir con paciencia las molestias del viaje.

El oficio de jockey

Vale la pena de consagrarse al oficio de jockey.

Wylie O'Connor, norteamericano, acaba de ser contratado por el barón de Rothschild para montar, durante tres años, los caballos de sus cuadras de Inglaterra y Francia.

Cobrarán anualmente la friolera de ciento veinticinco mil francos.

Cuando concluya con este compromiso, correrá los caballos de M. Bloch, percibiendo 50.000 francos.

Y por si los sueños son cortos, tiene derecho a gratificaciones por carreras ganadas, parte en los premios, viajes abonados, etc., etc.

La estrella de los Reyes Magos

El astrónomo David Forbes, miembro de la Real sociedad de astronomía de Londres, acaba de publicar unos cálculos que demuestran que la estrella de Belén y la que apareció cuando la destrucción de Jerusa-

len por Tito son, una y otra, apariciones sucesivas del cometa de Halley.

Dicho cometa, cuya periodicidad es de unos setenta y seis años, fué visible por última vez en 1835 y volverá a verlo en 1911.

Este importante descubrimiento matemático ha producido gran entusiasmo en los círculos científicos y profundo descontento en los círculos clericales.

El museo del Congo

En 1897, con ocasión de la Exposición Universal de Bruselas, el gobierno creó en los alrededores de la capital un Museo destinado a exhibir los principales productos naturales del Congo belga, a más de algunas otras curiosidades étnicas.

Como en estos últimos años se hicieron en aquel vasto y nuevo país, exploraciones científicas que dieron por resultado el descubrimiento de una flora y una fauna que interesa en alto grado a los naturalistas, se piensa ya en extender aquel Museo, haciendo de él un interesante centro de estudio de botánica y zoología «exótica».

Parace que en las aguas del río Congo y sus afluentes se hallan descubierto ya más de doscientos tipos nuevos de peces; y en cuanto a los animales de tierra y los pájaros, parecen ser igualmente bastantes las nuevas variedades encontradas, habiendo entre ellas algunas que se creían ya extinguidas y que constituyen marcados tipos de transición en escala zoológica.

Como se ve, no falta materia para constituir un verdadero museo congolés, que se hará aún más interesante cuando se comience el estudio de los fósiles de aquella misteriosa región africana, que sin duda reserva al naturalista muchas y útiles sorpresas.

Estadística de regicidios

Los últimos atentados anarquistas cometidos por italianos, han dado cuerpo a una leyenda que se ha extendido mucho en Europa: la de que los regicidios son exclusivamente italianos.

Para demostrar la falsedad de esta tesis ha venido un artículo que ha publicado un periódico de Roma y al que pertenecen los siguientes datos:

«Desde 1801 hasta nuestros días, se han

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

LA DOBLE VISTA

243

por decirlo así, el pudor del espíritu; hé aquí por qué no se puede imitar ni adquirir.

—¿Estais indispuerto? preguntó Mma. de Tontvenel a Mma. Clairange, que parecia esperar esta pregunta.

Un día como este es siempre triste para nosotras, respondió fingiendo reprimir una emoción que no experimentaba. No puedo acostumbrarme a la idea de que me voy a separar de Valentina. La primera vez que la oí sufrir mucho, pero siento hoy más tristeza. Desde la muerte de su marido, había vuelto a mi lado y esperaba tenerla más tiempo.

242 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

hablaban, se ocupaban de ella, y cuando se es el objeto de la observación, se está mal colocado para observar.

Los miembros de las dos familias admitidas a oír la lectura del contrato, llegaron Mma. de Montbert, que venia por primera vez a casa de Mma. Clairange; fué recibida por esta con una política solita que contrastaba singularmente con la larguicez afectuosa que había combinado para toda la soirée.

—El otro día os dí un mal rato, querida Valentina, dijo Mma. de Montbert a su futura sobrina, pero lo hice a propósito, y esto me disculpa; además, Edgar ha sido tan dichoso con el disgusto que os causé que me lo perdonaréis, ¿no es así?

Como Valentina se apresurase a responder, madama Clairange vino a hablarlas, y desde entonces empezó el espectáculo de Mma. Champéry: el número de incoherencias que su madrastra podía decir en menos de diez minutos para turbarla, era un verdadero problema; nada se explicaba menos que esta falta absoluta de tacto, de buen gusto en una persona a quien se arrastraba ningún sentimiento, y que tenía la costumbre de escoger siempre lo que mejor se podía hacer o decir; no se conocía cómo, habiéndole llegado a adquirir las virtudes más difíciles de practicar, no había podido atender a esta cualidad; el buen gusto es,

LA DOBLE VISTA

239

—Yo podría ofenderme de esa pregunta, pero prefiero responderos simplemente, sí.

—¡Pues bien! dijo Edgar, hoy que nuestros intereses son los mismos, es tiempo que os revele un secreto que explicará toda mi conducta.

—Decid, repuso Valentina con impaciencia, que oyendo ya varios coches entrar en el patio de la casa, preveía que Edgar no tendría tiempo de acabar su relación; alguien viene... decidme...

—Es ya demasiado tarde para explicaros esta maravilla, procurad que nadie repare en ello, y sobre todo ocultad bien vuestra admiración cuando...

Edgar no pudo continuar; se anunció a Mma. de Tontvenel, su hijo y su hija; y Valentina se apresuró a esconder el antejo en su vestido, reservándose hacer la prueba cuando pudiera sin llamar la atención.